

Misa de Alianza - San Pedro- Santuario La Plata

Mons. Jorge González, Obispo Auxiliar de La Plata

18.09.2021

Día de Alianza. Oramos por nuestra Patria.

Protagonismo de san Pedro: Se vienen preparando desde hace mucho. Un robo, como tantos, suscitó una “corriente de vida”. Un hecho. Una lectura. Un discernimiento.

Varios signos: la estatua de Pedro; “La corriente San Pedro de los Padres del Plata y la libertad profética”; una nueva “imagen” regalada al primer obispo argentino de Schoenstatt hijo de este santuario de la Liberación, levantado también por un obispo en sus propios jardines, a la sombra de la Catedral Metropolitana, expresión clara de una misión: Schoenstatt corazón de la Iglesia, Schoenstatt para la Iglesia.

1

Recorrieron un itinerario. Experimentaron que conocen más a Pedro. Permítanme detenerme aún más en su figura. Diría por una parte en “Simón Pedro llamado y transformado por Jesús” y en el Pedro hoy entre nosotros: “el sucesor de Pedro en el misterio de la Iglesia”: Papa Francisco.

¿Quién es Pedro?

El pescador de Galilea: uno de los primeros llamados; y que fue llamado en circunstancias extraordinarias, con ocasión de la primera pesca milagrosa en el lago. Por lo que podemos pensar que Pedro tuvo el don de conocer muy bien a Jesús como Señor, siendo además el primero en ser llamado cuando subió al monte y proclamó el nombre de los doce.

Algunas veces también Pedro fue instruido a parte, con esmero, por Jesús... podemos decir que tuvo un cuidado especial por Pedro; le dio una confianza especial cuando junto a Cesarea de Filipo le hizo la promesa de las llaves del Reino de los cielos.

¿Cómo se comportó Pedro?

Podemos recordar cuando reprochó públicamente a Jesús, al explicar su proyecto, fue insensible a su proyecto: “jamás te sucederá eso a ti, Señor”, mereciéndole un reproche público por parte de Jesús (lo leímos un par de domingos atrás). En muchas

oportunidades en que Jesús hablaba de su Pasión, de su proyecto de salvación, Pedro no entendía... no sólo no explicaba a los demás, sino que permanecía ignorante frente a este proyecto.

También lo hemos escuchado en los Evangelios, haciendo grandes manifestaciones de fidelidad diciendo “te seguiré hasta la muerte...” y amonestado por Jesús a ser humilde, no hizo caso de la advertencia.

Tampoco podemos olvidar que Pedro se escapó de Getsemaní, después de haber provocado un desastre con la reacción inconsiderada de la espada. Siendo un hombre a quien se le había confiado tanta responsabilidad, perdió la cabeza y no entendió como debía obrar.

Sin olvidar que, estando en situaciones propias para confesar quien era Jesús, lo negó vergonzosamente, en circunstancias banales, mezquinas, donde no era necesario hacerlo.

Conclusión: Pedro no merece confianza, no estuvo a la altura de su función, fue un pésimo responsable de la Iglesia en momentos difíciles, abandonó a los otros, huyó, renegó públicamente...

2

¿Qué hace Jesús?

Jesús restituye la confianza a Pedro. No da confianza simplemente, sino que se la devuelve, porque Pedro la perdió incluso en sí mismo. Jesús se la devuelve llevándolo al interrogante clave por el amor. Así Jesús se muestra Evangelio para Pedro. Lo interroga sobre la realidad que en Pedro es más profunda y verdadera, va a excavar en el fondo de su alma (P. Heriberto) y a buscar lo mejor que hay en él (pedagogía del P. Kentenich), Jesús sabe que jamás Pedro lo perdió a pesar de todo.

Si le preguntaba sobre la constancia, sobre la coherencia, sobre el dominio de sí, la respuesta está clara cuál sería... “no merezco más tu confianza”. En cambio, Jesús le pregunta **por el amor, ¿sabes amar?** Y porque Jesús sabe lo que hace, quiere decir que esta es la pregunta más importante, es la pregunta fundamental del hombre, aquella sobre la que se juega no solamente el destino del hombre sino también el destino de la Iglesia. ¡Es el corazón del cristianismo!

Cada vez que entremos al santuario y miremos la imagen de Pedro debemos evocar todo esto: “volver al Evangelio”, reconocer que el amor es el corazón del Evangelio, del mensaje de Jesús. Y a Jesús y su mensaje siempre tenemos que volver. Corremos muchas veces el riesgo de descentrarnos y olvidar lo más importante.

En definitiva, se trata de volver también al centro de nosotros mismos: somos amor. Obviamente mezclados con otras cosas, como Pedro, no somos amor en estado puro, ojo con “creernos mejores que otros” ...

Todo nace, toda brota del amor de Dios. Todo tiene sentido si sirve para que amemos más y mejor. En el lenguaje de Kenterich: El amor como la Ley universal y fundamental del mundo (P. K)

Pedro aprendió mucho de sus debilidades, sus caídas, sus humillaciones... Sus golpes de cabeza, reconocidos con arrepentimiento sincero le han enseñado que lo fundamental es moverse en la esfera del amor.

¿Quién es Pedro hoy entre nosotros?

Francisco hoy es Pedro entre nosotros: aprender a caminar en su magisterio.

No es posible sintetizar el Magisterio tan rico de Francisco. Y no me refiero solo a lo que dice o enseña, sino a su magisterio que también son gestos y una manera de hablar que está ayudando a acercar y hacer más tangible la Doctrina de la Iglesia.

Comparto solo algunas ideas claves entre otras.

3

1.- El Papa de la Misericordia: “Esto es lo que yo soy: un pecador al que el Señor ha dirigido su mirada... Y esto es lo que dije cuando me preguntaron si aceptaba la elección de Pontífice”. Son las palabras que surgieron de aquella entrevista famosa del Jesuita Spadaro al inicio de su ministerio, por 2013. Así se define el Papa Francisco a sí mismo: un pecador que ha experimentado la misericordia. Queda más que claro que una de las claves originales de Francisco reside en su modo de entender la centralidad de la misericordia: con su discurso y gestos la eleva a la jerarquía de instancia crítica suprema de todo sistema y estructura eclesial, incluida la doctrina. “La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia. Todo en su acción pastoral debería estar revestido por la ternura con la que se dirige a los creyentes; nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de misericordia” (MV 10). Esto no significa negar el valor de la Verdad, pero sí resaltar que “la primera verdad de la Iglesia es el amor de Cristo” (MV 12)

2.- Sinodalidad, como prioridad eclesiológica del Papa Francisco. (Iglesia Familia – Nueva Orilla)

El Papa Francisco habla, una y otra vez, de Sinodalidad en la Iglesia. Sinodalidad “es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”. Sinodalidad es un caminar juntos;

el Pueblo fiel, con el colegio episcopal, y con el Obispo de Roma: “Cada uno en escucha de los otros; y, todos, situados en escucha del Espíritu Santo”. Esto es fácil expresarlo con palabras, pero no tan fácil vivirlo. Experiencia cercana con la Asamblea Eclesial de América.

Importante caminar en esta línea... Incluso, **en una Iglesia sinodal, también el ejercicio del primado petrino podrá recibir mayor luz**, porque “el Papa no está solo, por encima de la Iglesia; sino dentro de ella como Bautizado entre Bautizados y dentro del Colegio episcopal como Obispo entre los Obispos, llamado al mismo tiempo -como sucesor del apóstol Pedro- a guiar la Iglesia de Roma que preside en el amor a todas las Iglesias”. Por eso el Papa Francisco propone la necesidad y la urgencia de pensar en “una especie conversión del papado”, al estilo de lo expresado por San Juan Pablo II, en la encíclica *Ut Unum Sint*: “Estoy convencido de tener una responsabilidad particular, sobre todo al constatar la aspiración ecuménica de la mayor parte de las Comunidades cristianas y al escuchar la petición que se me dirige de encontrar una forma de ejercicio del primado que, sin renunciar de ningún modo a lo esencial de su misión, se abra a una situación nueva”.

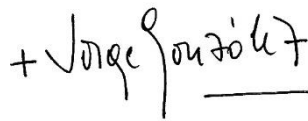
3.- El Papa que nos llama a repensar y recrear nuestros vínculos:

4

- **con la naturaleza, el mundo, “la Casa Común”**. Francisco, hace un llamado urgente a cambiar nuestro modo de producción, nuestra actitud y nuestra accionar sobre la naturaleza, cuyas consecuencias no sólo afectan la biodiversidad sino a los grupos humanos del planeta. La *Laudato si'* pone en el centro de la discusión la “ecología integral”, capaz de atender todas las dimensiones del hombre y el todo de la naturaleza. Es necesario un cambio de mirada que atraviese el quehacer económico y político, desde una concepción integral de la persona.
- **con los otros: *Fratelli Tutti***: sobre la fraternidad y la amistad social" donde el Papa propone la fraternidad y la amistad social como los caminos indicados para construir un mundo mejor, más justo y pacífico, con el compromiso de todos: personas e instituciones. “en el nombre de Dios, invito a asumir la cultura del diálogo como camino; la colaboración común como conducta, ¡y el conocimiento recíproco como método” que desafío para estos tiempos! Donde además nos insiste con que la única opción ante el dolor del mundo y las heridas de las personas es seguir el modelo del Buen Samaritano, que ayuda a un hombre herido sin importarle quién es, qué opina o de dónde viene. El Papa pide reconocer la dignidad innata de cada persona, que en todo caso merece ser reconocida, valorada y amada; independientemente de sus ideas, sentimientos, prácticas o pecados.

Cada vez que entremos al santuario y miremos la imagen de Pedro debemos evocar todo esto: como lo hizo el P. Kentenich delante de Pablo VI, en el contexto de transformación del Concilio Vaticano II. El Padre Kentenich prometió al Santo Padre la fidelidad de la Obra de Schoenstatt a la Iglesia y que el Movimiento comprometería todas sus fuerzas para ayudar a la Iglesia a cumplir con sus grandes tareas actuales en el postconcilio. Seguimos en este camino..., y esto nos compromete aún más a abrazar en sintonía cordial y con renovado entusiasmo, el camino que Francisco nos propone en su magisterio.

¡Feliz día de Alianza!



+ Jorge E. González
Obispo Auxiliar de La Plata